BOLETÍN

DE LA

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

TOMO CCXX

MADRID
TOMO CCXX - CUADERNO II
MAYO - AGOSTO DE 2023

UNA SEMBLANZA DE ABRAHAM YAHUDA (1877-1951): ACADÉMICO, CATEDRÁTICO, POLÍTICO Y COLECCIONISTA

El 15 de diciembre de 1915 el Dr. Abraham Shalom Yahuda y Bergman, "natural de Jerusalén, de treinta y siete años, israelita sefardí"[1], tomaba posesión de la nueva cátedra de Lengua y Literatura rabínicas en la Facultad de Filosofía y Letras de la entonces Universidad Central de Madrid, que había sido instituida mediante Real Decreto de 12 de junio de 1915.

Su acreditación como erudito extranjero, judío y sefardí, le fue concedida por las dos principales instituciones académicas españolas y sus más destacados representantes: don Fidel Fita y D. Ramón Menéndez Pidal, directores en ese momento de las respectivas Reales Academias de la Historia y Española.

El 30 de enero de 1914, la Real Academia de la Historia lo había elegido por unanimidad académico correspondiente extranjero en Berlín; la propuesta, del 23 de noviembre de 1913, suscrita por los señores académicos Fidel Fita, Rafael de Ureña, Gumersindo de Azcárate y Adolfo Bonilla, fue ratificada en la sesión del 30 de enero de 1914. En una carta fechada el día 3 de febrero y dirigida al padre Fita, en respuesta y agradecimiento a la que le había remitido aquel informándole de su elección, Yahuda revela lo que se oculta tras las iniciales A. S.:

> Muy respetado amigo: su última carta me ha producido una gran satisfacción y me honra mucho saber que la Academia me ha elegido como socio de sus trabajos; pero es a Usted a quien debo agradecer principalmente esta distinción. Cuando reciba el nombramiento oficial no tardaré en expresar mi gratitud a esa digna corporación y asegurarle que con mucho gusto colaboraré en mis trabajos. Esta elección, además de la significación científica que tiene,

1 Así se le describe en el informe a favor de Yahuda para la cátedra mencionada, presentado a la RAE para su aprobación por R. Menéndez Pidal y Julián Rivera el 19 de octubre de 1915 (Biblioteca Nacional de Israel, Archivo Abraham Shalom Yahuda). Ver R. Muñoz Solla. *Menéndez Pidal, Abraham Yahuda y la Política de la Real academia Española hacia el hispanismo judío y la lengua sefardí*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2021, p. 65.

> ostenta para mí otra de suma importancia bajo el punto de vista histórico y es que tengo la suerte de ser yo el primer sefardita elegido por una academia española. Las iniciales A. S. responden a mis nombres Abraham Salom. Expresándole mis saludos los más cariñosos y reiterándole mi más profundo reconocimiento quedo como siempre muy afmo. amigo, q.s.m.b[2].

Por su aproximación con la cultura sefardí, Yahuda entró pronto en contacto con D. Ramón Menéndez Pidal y con investigadores de la escuela de filología española interesados en el romancero sefardí; la correspondencia que mantuvo con Menéndez Pidal fue, al parecer, frecuente y fructífera para ambos[3]; baste señalar, a modo de ejemplo, los préstamos que D. Ramón le hizo de una serie de "folletos de judeo-español" y del libro recién publicado de Max Leopold Wagner sobre el judeoespañol en Constantinopla[4], para que Yahuda pudiera elaborar el artículo titulado "Contribución al estudio del judeo-español" que publicó en 1915 en la *Revista de Filología Española*; por su parte, Menéndez Pidal dirigía sus consultas a Yahuda sobre algunos hebraísmos y el trasfondo judaico de algunos textos en los que trabajaba para la publicación de sus *Documentos Lingüísticos de España*, cuyo primer volumen, publicado en 1919[5], incluía unos documentos procedentes del monasterio de Santa María de Aguilar de Campoo (Palencia) que, por contener muchos hebraísmos y calcos de expresiones hebreas, concluyó Yahuda que se trataba de traducciones romances de un original hebreo; en un detallado escrito a D. Ramón le informa de la traducción correcta de algunos términos jurídicos y de expresiones como "con ojo fermoso", un calco hebreo que significa: "con completa voluntad y de buen corazón"[6].

Gracias a la edición y estudio de la rica correspondencia conservada en el Archivo Yahuda de la Biblioteca Nacional de Israel que se está llevando a cabo en los últimos tiempos, es posible llegar a descubrir los entresijos de algunas de las acciones que encumbraron a este personaje hasta el puesto de catedrático de la Universidad de Madrid, un puesto que le serviría de trampolín durante el resto de su vida, para emprender otras acciones de carácter quizás menos intelectual pero no menos influyente[7]. El título de catedrático, o *Professor*, figura antepuesto a

2 Biblioteca Nacional de Israel, Archivos de A. S. Yahuda (ARC, Ms. Var. Yah. 38 01 1782).

3 Mucha de esta correspondencia se conserva en los Archivos de A. S. Yahuda en la Biblioteca Nacional de Israel (R. Muñoz Solla. *Menéndez Pidal ...*, *op.cit.,* p. 27 y n. 16).

4 M. L. Wagner. *Beiträge zur Kenntnis des Judenspanischen von Konstantinopel, Schrifsten der Balkankommission*. Wien: Alfred Holder, 1914.

5 R. Menéndez Pidal. *Documentos Lingüísticos de España I. Reino de Castilla*. Madrid: Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas y Centro de Estudios Históricos, 1919.

6 Se conserva la carta en uno de los ficheros del fondo documental de la *Historia de la Lengua Española* (ver R. Muñoz Solla. *Menéndez Pidal ...*, *op.cit.,* p. 57, n. 64)

7 R. Muñoz Solla está terminando la edición de su correspondencia y de documentos relacionados con su etapa española; unas 20 cartas y notas del archivo personal de Yahuda (en español, inglés

su apellido Yahuda prácticamente hasta su muerte en 1951, a pesar de que desde 1920 *de facto*, es decir, apenas cinco años después de haber tomado posesión de su cátedra, la abandonó.

En mi discurso de ingreso a la Real Academia de la Historia, al tratar la historia de los estudios hebreos en la Universidad de Madrid[8], destaqué el desconocimiento que, incluso en los ámbitos universitarios españoles, se tenía del catedrático D. Abraham S. Yahuda y la falta de un estudio biográfico completo sobre los principales aspectos de su compleja personalidad y del contexto histórico y cultural en el que desarrolló una importante actividad académica, política y comercial.

Afortunadamente, en estos últimos años, la situación ha cambiado y la vida de este sabio, estrechamente vinculado a la historia de Sefarad y de los judíos españoles en la España de comienzos del siglo xx, ha suscitado un renovado interés, tanto en Israel como en Estados Unidos, donde investigadoras como Allyson González y Michal Rose Friedman[9] han logrado situar la figura de este judío nacido en el imperio otomano –lo que se conoce como "judío levantino"– durante mucho tiempo olvidado, en el centro de la historiografía judía moderna.

Los estudios sobre las intrincadas conexiones que se dieron en su persona entre la educación, la política y la construcción del estado de Israel, así como sus actividades en el comercio de manuscritos y objetos antiguos han puesto al descubierto la rica y poliédrica personalidad de este profesor complutense y académico correspondiente de la Real Academia de la Historia, impulsor y protector del judaísmo y su cultura en una España, la de los años veinte del siglo pasado, en la que una pequeñísima población judía estaba intentando organizarse a la sombra del filosefardismo provocado por el descubrimiento de las comunidades judías sefarditas que los escritos del doctor y político Ángel Pulido habían dado a conocer; es de sobra conocido, por un relato casi legendario[10] que me permito recordar brevemente, cómo durante un viaje en barco por el Danubio en agosto

o hebreo) aparecen publicadas como "Apéndice Documental" en R. Muñoz Solla. *Menéndez Pidal ...*, *op.cit.,* pp. 239-370.

8 A. Alba. *De Hebraísmo y Hebraístas en la Real Academia de la Historia: trabajos publicados en su Boletín sobre Historia, sociedad, y cultura judía (1877-2020)*. Madrid: Real Academia de la Historia, 2021, pp. 39-44.

9 Ver, por ejemplo, A. González. "Abraham S. Yahuda (1877-1951) and the Politics of Modern Jewish Scholarship". *The Jewish Quarterly Review*. 109, 3 (verano de 2019), pp. 406–433; A. González. "A History of Histories—of Jewish, Christian, and Muslim Exchange: Professor A.S. Yahuda and the International Trade of Antiquities, Rare Books, and Manuscripts, 1902-1944". *Quest. Issues in Contemporary Jewish History. Journal of the Fondazione CDEC*. 18 (monográfico dedicado a *Genealogies of Sepharad*) (diciembre de 2020), pp. 34-65; M.R. Friedman. "Orientalism between Empires". *The Jewish Quarterly Review*. 109, 3 (verano de 2019), pp. 435-451; M. R. Friedman. "Reconstructing "Jewish Spain: The Politics and Institutionalization of Jewish History in Spain, 1845-1940"*Hamsa*. 1 (2014) [en línea], disponible en http://journals.openedition.org/hamsa/900.

10 Á. Pulido. *Los israelitas españoles y el idioma castellano*. Madrid: 1904, pp. 10-12.

de 1883, entró en contacto con una familia de judíos sefardíes originarios de Belgrado, lo que le permitió acceder a una realidad para él desconocida –la de los descendientes de los expulsos de Castilla y Aragón– que plasmó en sus dos primeras obras de 1904 y 1905: *Los israelitas españoles y el idioma castellano* y *Los españoles sin patria y la raza sefardí*.

Pues bien, es en este contexto, de cierta simpatía por los judíos sefardíes en los ambientes culturales y políticos de esa España de principios del siglo xx, cuando se fragua la creación de la primera cátedra universitaria de literatura hebrea que sería ostentada por un judío: A. S. Yahuda.

Rafael Cansinos Assens proporciona en algunas de sus obras un retrato físico y psicológico del

> Dr. Yahuda, doctor en Filosofía y Letras, no en Medicina [...] un hombre con el que se simpatiza desde el primer momento. Alto, membrudo, pero lleno de una indolente campechanía, con grandes ojos negros, cansados pero sagaces, nariz gruesa y labios gruesos y extrañamente rojos, que cualquier señorita le envidiaría. Habla un español algo arcaico, el de los sefardíes de Oriente, aunque modernizado por recientes estudios[11].

Y en *Las luminarias de Hanukah* lo describe como "un hombre corpulento, alto, lleno de carnes, de semblante rosado [...] ojos rasgados y oblicuos, llenos de ensueño y de dulzura, y narices amplias y sensuales"[12].

Su simpatía innata que le hacía digno del aprecio de su interlocutor desde el primer momento, su carácter abierto y amistoso que se muestra en la correspondencia que mantuvo con arabistas e intelectuales españoles[13], se conjugaba con un carácter fuerte y una defensa a ultranza de sus opiniones que, sin duda, le granjeó no pocos enemigos dentro y fuera de España.

El alemán Theodor Nöldeke, el principal experto en estudios islámicos de su época, dirigió el 20 de enero de 1907, una carta al reconocido erudito biblista y arqueólogo estadounidense Cyrus Adler recomendando a Abraham Yahuda para un puesto de profesor de filología semítica en el Dropsie College for Hebrew, una incipiente universidad de hebreo que estaba empezando a despegar en Filadelfia. Nöldeke describía a Yahuda en estos elogiosos términos:

11 R. Cansinos Assens. *La novela de un literato*. Primera parte. Madrid: Alianza editorial, 1996, p. 453.

12 R. Cansinos Assens. *Las luminarias de Hanukah. Un episodio de la Historia de Israel en España*. Madrid: 1942, p. 177.

13 M. Marín, F. R. Mediano, C. de la Puente y J. I. Pérez Alcalde. *Los epistolarios de Julián Ribera Tarragó y Miguel Asín Palacios: introducción, catálogo e índices*. Madrid: Editorial CSIC, 2009, p. 330.

> Un alumno mío muy capaz, el Dr. A. S. Yahuda, nacido en junio de 1878 en Jerusalén de una distinguida y acomodada familia de Bagdad, llegó a Frankfurt cuando era joven y en poco más de dos años no sólo dominó completamente nuestro idioma, que hasta entonces le había sido completamente desconocido, sino que se convirtió en un occidental con una buena educación científica[14].

Esta descripción de Yahuda como un "oriental convertido en occidental" nos revela una característica identitaria singular que, sin duda, influyó en la manera en que los distintos actores sociales percibieron su personalidad pública y académica.

1. DATOS BIOGRÁFICOS

Abraham S. Yahuda nació en Jerusalén en 1877, en el seno de una distinguida y numerosa familia judía de origen bagdadí por parte de padre –el rabino y comerciante Benyamin Ezekiel Yahuda– y de origen alemán por parte de madre, Rivka Bejora Bergman, procedente de una importante familia de rabinos de Frankfurt; además, una vez en España, hizo gala de sus nobles orígenes hispano-sefardíes en virtud de un relato genealógico que relacionaba a unos parientes suyos lejanos –los Sassoon– con los Ibn Shoshán de Toledo, uno de cuyos miembros más destacados fue Yosef ben Shosán, almojarife en la Corte de Alfonso VIII de Castilla, que en 1180 construyó a sus expensas la sinagoga mayor de Toledo[15]. La familia Sassoon, establecida en Bagdad desde el siglo XVIII, constituía una especie de aristocracia judía, desempeñando cargos de tesoreros para los gobernantes otomanos, y de presidentes (*Nasi*) de la comunidad judía; la familia amasó una gran riqueza en la India y en China gracias a las finanzas y al comercio del opio, hasta el punto de ser conocidos popularmente como "Los Rostchild del Este". Uno de sus miembros, David Aharon Sassoon, estaba casado con la hermana de Yahuda.

Yahuda, por consiguiente, encarnaba en su persona las tres ramas principales del judaísmo: la *mizrají* u oriental, la *askenazi* o nord-europea y la *sefardí*. Provisto de esta alta alcurnia, Yahuda se identificó con la función de mediador intercultural, ejercida antaño por los judíos andalusíes, y con su legado judeoárabe. Se suma, a esta personalidad judía multicultural, su condición de súbdito británico, nacionalidad que heredó de su bisabuelo R. Ezequiel Yahuda, comerciante en

14 Cyrus Adler Collection, ARC MS 26, box 49, file folder 4; ver M.R. FRIEDMAN."Orientalism between...", *op. cit.*, p. 435, n.1.

15 Identificada por F. Cantera (F. CANTERA. *Sinagogas de Toledo, Segovia y Córdoba*. Madrid: CSIC, 1973, pp. 17-25) con la que más tarde, debido a un incendio que la destruyó, fue reconstruida en tiempos de Alfonso X y convertida, después de la expulsión, en la iglesia de Santa María la Blanca. Ver A. ALBA. *De Hebraísmo...*, *op. cit.,* p. 172 y n. 249.

Calcuta, el cual –como cuenta el propio Yahuda– "donó grandes sumas al ejército británico que luchaba contra la sublevación de los Indios en 1857-58, y por ese mérito recibió la protección del gobierno británico y tornó a ser súbdito inglés"[16]. Su pasaporte británico le permitió mantener sólidas e importantes relaciones con el gobierno británico y gozar de una situación acomodada en Londres durante los veinte años que vivió allí después de su estancia en Madrid.

Todos sus biógrafos coinciden en destacar su don de lenguas: dominaba el hebreo y el árabe, que era su lengua materna, conocía desde su juventud el judeo-español y más tarde aprendió el español actual, además del alemán, el francés y el inglés[17]; también destacan su precocidad como estudiante y escritor. Su hermano mayor, Isaac Ezekiel Yahuda (1863-1941), un consumado arabista que tradujo y editó varios volúmenes de proverbios y poesía árabe-hebrea[18], fue su maestro, y ya a la temprana edad de quince años, publicó Abraham su primera obra en hebreo, titulada *Qadmoniyyot ha-Aravim* (Antigüedades árabes)[19], y comenzó a colaborar en revistas judías científicas con artículos sobre las relaciones de la literatura árabe y hebrea[20].

En 1895, viajó a Alemania para completar su formación y cursó Estudios Semíticos en las universidades de Heidelberg y Frankfurt, que culminó con una tesis doctoral acerca de un comentario alemán sobre la obra del filósofo-místico zaragozano Bajya ibn Paquda titulada *Kitab al-hidaya 'ila fara'id al-qulub*('Libro de la guía de los deberes de los corazones')[21], bajo la dirección del gran orientalista alemán Theodor Nöldeke (1836-1940) en la Universidad de Estrasburgo[22]. Desde 1904, siendo ya doctor en Estudios Semíticos, y hasta 1913, Yahuda dio clases en el prestigioso Instituto Superior de Estudios Judíos en Berlín y compuso en alemán una serie de libros de temática hebraica variada,

16 Publicado por Yahuda en el semanario *Hed ha-mizrah* ('Eco del Oriente') del día 5 de agosto de 1949, p. 8 n. 1, bajo el título de "Peraquim mi-Zijronotai" ('Algunos recuerdos'); hay una traducción española de Isaac Guershon en "Mis recuerdos de España". *Raíces. Revista judía de cultura*. 19 (1994), pp. 40-51, esp. p. 51, n. 4. lgnaz Goldziher proporciona valiosos datos biográficos sobre Yahuda en una de las 24 cartas que se han conservado de su correspondencia con Miguel Asín a propósito de las intenciones del Gobierno español de promover los estudios de hebreo en la Universidad Central. La correspondencia, en francés, puede verse en M. Marín *et al*., *Los epistolarios...*, *op. cit.,* pp. 374-5 ('El epistolario de M. Asín', nos 33 y 34).

17 Según carta de Goldziher, en M. Marín *et al*., *Los epistolarios...*, *op. cit.,* p. 374.

18 Y. Evri. "Translating the Arab-Jewish Tradition: From Al-Andalus to Palestine/Land of Israel". *Essays of the Forum Transregionale Studien*. 1 (2016), pp. 1-40; esp. p. 14.

19 Publicada en Jerusalén en 1893.

20 Y. Evri. "Translating...", *op. cit.,* p. 14

21 La obra, compuesta en Zaragoza hacia 1080, fue traducida al hebreo por Yosef y David Qimhi en la segunda mitad del siglo xii con el título de *Hobot Ha-Lebabot* ('Los deberes de los corazones').

22 La tesis se publicó en alemán con el título: *Prolegomena zu einer erstmaligen Herausgabe des Kitab al-hidaja 'ila fara'id al-qulub [Hovot ha-levavot] von Bachja ibn Josef ibn Paquda aus dem Andalus, nebst einer grösseren Textbeilage*. Frankfurt am Main: J. Kauffmann, 1904.

tanto sobre exégesis bíblica como sobre Proverbios bagdadíes o yemenitas, y la edición crítica del libro de Ibn Paquda *Deberes de los corazones*[23].

En otoño de 1913 Yahuda se traslada a España con el objetivo de dar una serie de conferencias "sobre los grandes judíos españoles", que le servirían como trampolín para dar el salto a la cátedra de Lengua y Literatura rabínicas en la Universidad de Madrid, que se venía gestando desde hacía unos meses y de la que finalmente tomó posesión el 15 de diciembre de 1915. Cuatro años después, con motivo de un permiso para realizar distintos trabajos y conferencias en el extranjero, deja Madrid y se establece en Londres; vuelve a España a comienzos de 1920 y solicita una nueva licencia para viajar; ese mismo año, ya con la clara intención de no volver a Madrid, viaja a Jerusalén tras haber recibido una oferta para ocupar una cátedra en la Universidad Hebrea de Jerusalén que no llegó a cuajar y, desilusionado con el cariz que la "cuestión árabe" estaba tomando entre los líderes sionistas, abandona Jerusalén y regresa a Europa.

Los siguientes veinte años los pasó en Londres, donde se casó, en 1921, con Ethel Rachel Judes, perteneciente a una acaudalada familia de comerciantes sudafricanos en piedras preciosas[24]. Desde Londres emprende una serie de viajes por Europa y por Oriente Medio, pasando temporadas en El Cairo. Su actividad académica decae en beneficio de otro tipo de actividades, de índole político y comercial.

En 1942 obtuvo un puesto de profesor en la New School for Social Research de Nueva York, donde permaneció hasta su muerte en 1951.

2. LA ETAPA DE MADRID (1913-1920)

Las circunstancias que rodean la venida de Yahuda a España desde Alemania y la dotación de una cátedra de Lengua y Literatura rabínicas en la Universidad de Madrid, con él como candidato único, se pueden conocer con todo detalle gracias a la publicación de los epistolarios de los arabistas Julián Ribera y Miguel Asín[25], que fueron descubiertos en 1999 durante unas labores de "ordenación y limpieza" en el almacén del antiguo Departamento de Estudios Árabes del Instituto de Filología del CSIC, en la calle del Duque de Medinaceli; el estudio de estos epistolarios ha arrojado mucha luz sobre el importante papel que jugaron estos arabistas en la transformación de la sociedad española de principios del siglo xx en lo que a enseñanzas superiores se refiere y en la dotación y adjudicación de la mencionada cátedra.

23 J. I. Garzón. "El primer catedrático judío de la España contemporánea: Abraham Yahuda". *Raíces. Revista judía de cultura*. 19 (1994) pp. 29-39, esp. 30.

24 Cit. en R. Cansinos Assens. *La novela de un literato...*, *op. cit.* Tercera Parte, pp. 361-362.

25 M. Marín *et al.*, *Los epistolarios...*, *op. cit.*

La idea de promover en la Universidad de Madrid la enseñanza de estudios rabínicos y judíos tiene mucho que ver con la presencia colonial española en el norte de Marruecos, que contaba con una importante población judía, mayormente sefardí[26]. Ya en el Real Decreto de 27 de febrero de 1913, sobre la instrucción pública a indígenas en Marruecos, el Ministerio de Estado pedía que se arbitraran medidas para mejorar las escuelas del protectorado y desarrollar en ellas los estudios de tradición hispano-árabe e hispano-hebrea. La ingente actividad de las escuelas de la Alliance Israélite Universelle (AIU) suponía un riesgo de afrancesamiento de la población judía en toda la zona, que se debería contrarrestar mediante la enseñanza de la historia y literatura que judíos y españoles habían compartido en la Sefarad medieval[27]. Así, el 3 de abril de 1913 su Majestad el rey Alfonso XIII firma un Real Decreto, publicado en la *Gaceta de Madrid* de 4 de abril de 1913 (pp. 46-47), en el que se anuncia la organización, por parte de la Junta de Enseñanza y de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, de una serie de conferencias durante los meses de mayo y junio sobre historia y literatura judía española y la creación de "una Cátedra de las mismas materias en la forma y establecimiento que el Gobierno acuerde"[28].

La elección del personaje idóneo para cumplir estos propósitos en la persona de Yahuda es el resultado de la correspondencia que D. Miguel Asín mantenía con el gran orientalista húngaro lgnaz Goldziher, al que informa el 3 de mayo de 1913 de la intención del gobierno español de instaurar "en Madrid la enseñanza de los estudios rabínicos y judíos, de forma que se puedan ofrecer, tanto a los hebraístas españoles como a los hebreos marroquíes, los medios de iniciarse en la historia del pensamiento y las instituciones del pueblo judío durante la Edad Media", y le pide ayuda para encontrar un candidato que cumpla con una serie de condiciones, como ser "un hombre joven y trabajador, dispuesto a venir a España para un periodo de prueba de un año, tras el cual podría iniciarse el proceso de creación de una cátedra; alguien preparado, no sólo para la enseñanza teórica, sino también para dar cursos prácticos"[29] y, a ser posible, que sea un judío de origen sefardí con buen conocimiento de la lengua española. Goldziher, en su carta de respuesta, le recomienda a Yahuda, "un joven profesor que, en su opinión, es la

26 Se estima en unos 9.000 el número de judíos en el Protectorado español en 1912, número que fue aumentando hasta casi 15.000 en 1940 (cf. J. B. VILLAR. "Los judíos en el Protectorado español en Marruecos (1940-1956)", en U. Macías, Y. Moreno y R. Izquierdo (coordinadores). *Los judíos en la España contemporánea: Historia y Visiones, 1898-1998*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2000, pp. 283-305).

27 M. L. Ortega. *Los hebreos en Marruecos*. Málaga: Algazara, 1994, p. 265. Ver también R. Muñoz Solla. *Menéndez Pidal ...*, *op.cit.,* p. 241 y 248-249 (Documentos)

28 S. García-Jalón. *Don Abraham Yahuda y la Universidad Central de Madrid (1915-1923)*. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, 2006, p. 17.

29 En M. Marín *et al*., *Los epistolarios...*, *op. cit.,* Cartas 33 y 34 del Epistolario de M. Asin (EMA), pp. 372-375.

persona más adecuada para el puesto y que, de alguna forma, considera que está providencialmente destinado a él"[30].

Así es como se organiza la venida de Yahuda a España: en otoño de 1913 entra por Barcelona y visita Madrid y Andalucía, donde permanece algunos meses preparando una serie de conferencias que tendría que dar en Madrid, mientras se va gestando la creación de la primera cátedra de Lengua y Literatura rabínica en la Universidad de Madrid.

Al poco de estar en España, en 1914, comenzó también su relación con el Centro de Estudios Históricos, que estaba iniciando su actividad, y donde, seguramente a través de los catedráticos de árabe Ribera y Asín, fue invitado a dar un curso de seis meses de lengua persa y de lengua y literatura talmúdicas, y a formar parte de una nueva sección, llamada: "Estudios de Filología semítica e investigación de las fuentes arábigas y hebraicas para la historia, literatura y filosofía rabínicoespañolas", más conocida como "Sección de Filología Semítica". Lo más destacable de esta etapa es la dirección de los trabajos de dos de sus alumnos entre los años 1915 y 1916: la edición y traducción de las 25 inscripciones sepulcrales hebraicas del antiguo cementerio de Toledo, por Ramón Bermejo-Mesa[31], y el libro de *Los Viajes de Benjamín de Tudela*, por Ignacio González Lluvera[32]. Cuatro años después de su llegada al CEH, en el curso 1918-19 se dio por concluida su actividad en él[33].

La venida de Yahuda a España y todo lo relacionado con las conferencias que impartiría tuvo gran repercusión en la prensa madrileña. El diario vespertino *La Correspondencia de España* en su número de 26 de febrero de 1914 se hacía eco de la estancia de Yahuda en Madrid con la publicación de un artículo de Rafael Cansinos Assens titulado "El 'Hidaia de Ibn-Pakuda'. El doctor Yahuda y su obra"; y un mes después, el martes 24 de marzo de 1914, publicaba el programa de las doce conferencias que, con el título de "Civilización judaica en España y estado actual de los israelitas de origen español (sefarditas) en Oriente y Marruecos", impartiría en la Academia de Jurisprudencia y Legislación el doctor A. S. Yahuda, profesor de Filología semítica en Berlín y correspondiente de la Real Academia de la Historia, por invitación del ministerio de Estado[34].

30 M M. Marín *et al*., *Los epistolarios...*, *op. cit.,* Carta nº 36 del EMA, pp. 376-377.

31 En el *BRAH* publicó Yahuda dos inscripciones: 67 (1915), pp. 149-156 y 70 (1917), pp. 323-324; años después, publicó R. Bermejo Mesa. *De Epigrafía hispano-hebrea. Edición y traducción castellanas de veinticinco inscripciones sepulcrales hebraicas pertenecientes al cementerio judío de Toledo (siglos XIII al XV)*. Madrid: C. Bermejo, 1935.

32 *Los Viajes de Benjamín de Tudela 1160-1173* (primera traducción al castellano, por I. González Lluvera [introducción, aparato crítico, anotaciones y tres mapas]. Madrid: V. H. Sanz Calleja, 1918).

33 J. M. López Sánchez. *Las Ciencias Sociales en la Edad de Plata española: El Centro de Estudios Históricos, 1910-1936*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad de Complutense, 2003, pp. 138 y ss.

34 En ese mismo número anuncia los títulos de las seis primeras conferencias: la primera, tratará

Según recoge el mismo diario un día después, el 25 de marzo, la conferencia inaugural contó con lo más selecto del mundo de la cultura y la sociedad; entre los asistentes se encontraban

> Menéndez Pidal [...] el catedrático de árabe de la Universidad Central, D. Miguel Palacios [...] Y como era de esperar, dada la naturaleza del acto, allí estaba también el gran paladín de la causa sefardita, D. Angel Pulido, acompañado de los escritores que han abogado en la Prensa por la aproximación espiritual de españoles e israelitas.

Y cita, entre otros, a Cansinos Assens, Arturo Mori y el que fue seguramente primer judío de España en la época, D. José Farache, de origen gibraltareño y residente en Madrid, traductor del *Keter Maljut* de Ibn Gabirol y autor de algunos artículos[35].

También el periódico *El Liberal*, del 24 de marzo de 1914, publica un artículo de Ángel Pulido con el título de "Un gran paso adelante" en el que se refiere a las "14 conferencias sobre Historia y literatura judía española que un renombrado sabio orientalista el doctor A.S.E. Yahuda, profesor de filología semítica en Berlín" dará en el Salón de Actos de la Academia de Jurisprudencia y anuncia que introducirá estas enseñanzas también en la Universidad.

Rafael Cansinos publicó por entonces varios artículos en la *Correspondencia* relacionados con Yahuda o los judíos sefardíes; también en dos de sus obras ya mencionadas: *Las Luminarias de Hanuká* y *La novela de un literato* encontramos muchas referencias a su amigo Yahuda, con el que entabló una profunda y duradera amistad de la que queda constancia en la correspondencia entre ambos y en las obras mencionadas de Cansinos[36].

---

sobre "Principios de la civilización judaica en la Península desde los tiempos más remotos, y su desarrollo en las diferentes épocas de la Historia de España"; la segunda: "Los hebreos como hombres de Estado en la España árabe y cristiana"; la 3ª: "Poesía y Filosofía hebraicas en España"; la 4ª: "Colaboración de los hebreos en la Literatura castellana"; la 5ª: "Los sefarditas; su significación e importancia en los distintos países del mundo; lengua y literatura judeoespañolas" y la 6ª: "Estado general de los hebreos de Marruecos y su obra en pro de los intereses españoles". Anuncia para más adelante la publicación de los siguientes títulos.

35 Los pocos datos que sobre este autor nos han llegado proceden de dos fuentes: R. Cansinos Assens. *La novela de un literato...*, *op. cit.* pp. 208-210, hace una descripción del personaje, aunque no aporta muchos datos biográficos, y J. I. Garzón, que le dedica una entrada en su obra *Los judíos en España (1903-1956) Escritores, Ilustrados y Artistas*. Madrid: Hebraica, 2021, pp. 123-125.

36 Prueba de esta larga amistad es que, tras la Guerra Civil y ante la situación de precariedad que se le planteaba a Cansinos en España, Yahuda le invitó a establecerse en Israel e incorporarse como profesor de la Universidad de Tel Aviv. Cansinos rehusó debido a su poca afición por los viajes y a su avanzada edad; ver R. M. Cansinos Galán. *Notas y comentarios a* La novela de un literato *de Rafael Cansinos Assens*. Madrid: Arca Ediciones, 2022, p. 200.

3. LA CÁTEDRA DE LENGUA Y LITERATURA RABÍNICA

La provisión de la cátedra de Lengua y Literatura rabínica, de la que Yahuda tomó posesión el 15 de diciembre de 1915, estuvo rodeada de toda una serie de procedimientos especiales que permitieron sortear los obstáculos y reglamentos habituales para la provisión de cátedras; los principales: tener nacionalidad española, ser uno de los tres candidatos que según el art. 239 de la ley de 1857 para la provisión de cátedras debe proponer el Consejo de Instrucción Pública, la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central y la Real Academia Española, y tener más de 40 años pues se trataba de una cátedra del nivel más alto[37]; pues bien, ninguno de estos requisitos se cumplió: las tres instituciones señaladas, junto con otra más, la Real Academia de la Historia[38], coincidieron en presentar a Yahuda, de nacionalidad británica y de 38 años, como el único candidato.

En diciembre de 1915, año y medio después de su llegada a España, A. S. Yahuda, toma posesión de su flamante cátedra, desde la que impulsa los estudios de hebreo que tendrán, según él recuerda, "muchos estudiantes [...] todos católicos, entre ellos, algunos curas y algunas alumnas que fueron apodadas 'las Rabinas'. Muchos se especializaron en la materia y dos de ellos, Manuel Casas e Ignacio González Llubera llegaron a ser excelentes profesores"[39].

Pero las expectativas de los catedráticos de árabe sobre Yahuda, puramente académicas, se verían pronto defraudadas; lejos de integrarse en los equipos de trabajo de la Universidad, Yahuda dedicó una parte importante de su tiempo y energías a reactivar las comunidades judías incipientes en España que vieron surgir, con su ayuda, sus primeras sinagogas en Sevilla, Madrid o Barcelona, y a desarrollar actividades de mediador entre distintos gobiernos en favor del judaísmo, hasta el punto de que, tan solo dos cursos después de ocupar su cátedra, Yahuda comenzó a solicitar permisos de ausencia para viajar al extranjero, alegando todo tipo de motivos: pronunciar conferencias en universidades extranjeras, consultar archivos y bibliotecas, recopilar documentos para trabajos de investigación en curso o concluir trabajos y publicaciones, cuestiones todas de interés que, según él, darían fama y gloria a la universidad madrileña.

Cuando en febrero de 1919, la Junta de Facultad le denegó una nueva solicitud y le afeó su proceder al no cumplir con sus tareas docentes, Yahuda dirigió su petición al Consejo de Instrucción Pública, institución de orden superior, que el 25 de octubre del mismo año le concedió "dos meses de licencia sin sueldo para asuntos propios"[40]; tras incorporarse momentáneamente en enero de 1920,

37 Ver S. García-Jalón. *Don Abraham Yahuda...*, *op. cit.*, pp. 24-25.

38 S. García-Jalón. *Don Abraham Yahuda...*, *op. cit.*, pp. 29-30.

39 I. Guershon. "Mis recuerdos...", *op. cit.*, p. 43.

40 S. García-Jalón. *Don Abraham Yahuda...*, *op. cit.*, p. 117.

vuelve a obtener un permiso el mes siguiente para dar conferencias en Londres, de donde no regresa a su puesto hasta que finalmente, en febrero de 1923, en una carta al ministro de Instrucción Pública de España, que remite desde Heidelberg, presenta su dimisión como catedrático[41].

A partir de entonces, su actividad se reparte entre la causa sionista y las distintas misiones de intermediación que acomete para el Gobierno británico, en cuya capital estableció su residencia desde 1929.

4. EL MOVIMIENTO SIONISTA: LA CUESTIÓN ÁRABE O "LA PERSPECTIVA MIZRAJÍ"

En 1896, cuando Yahuda se encontraba en Londres antes de emprender su estancia de estudios en Alemania, tuvo un encuentro con Theodor Herzl, el fundador del movimiento sionista, que acababa de publicar su obra *El Estado judío: ensayo de una solución moderna de la cuestión judía*[42]. En ese primer encuentro, Yahuda, un judío árabe como le gustaba definirse, le aconsejó que se acercara a la comunidad árabe local en Palestina para tratar de conseguir su apoyo al plan sionista, pues en su opinión, el apoyo de los árabes era absolutamente necesario para plantear el retorno de los judíos de la Diáspora a Palestina. Comenta en sus "Recuerdos"[43] la decepción que le causó la respuesta desdeñosa de Herzl a sus demandas, al afirmar que planeaba recurrir directamente a las superpotencias y que no había necesidad de tratar directamente con los árabes[44]; Herzl, un judío europeo asimilado, exponía en su libro que la nueva patria judía "tendrá que representar a la civilización occidental, y llevar la higiene, el orden y las puras costumbres de Occidente a este fin del Oriente plagado y corrupto" y esto será realizado por "los judíos, un elemento de la cultura alemana que se acercará a las costas orientales del Mediterráneo", por lo que se refiere al resto de los judíos, los que Herzl denomina "semi-asiáticos", estarán "bajo el dominio de gente genuinamente moderna" y de este modo se conseguirá "la restauración de

41 La carta lleva el nº 45 de los documentos aportados por S. García-Jalón. *Don Abraham Yahuda...*, *op. cit.*, pp. 135-136.

42 T. Herzl. *Der Judenstaat: Versuch einer modernen Lösung der Judenfrage*. Leipzig und Wien: 1896. Ese mismo año se publicó una traducción inglesa (traducción española. *El Estado Judío*. Jerusalem: Organización Sionista, Departamento de la Juventud y del Jalutz, 1960.

43 A. S. Yahuda. "Peraquim mi-Zijronotay", en *Hed ha-mizrah*, 7 de octubre de 1949, p. 10. Describe en el artículo titulado "La postura de Herzl ante la cuestión árabe" ese encuentro, y el interés de Herzl por conocer la opinión de ese "joven israelita, autor de un libro hebreo de historia". Es significativo que Yahuda publicara este "recuerdo" en hebreo solo cinco meses después de que terminara la primera guerra árabe-israelí.

44 M. Behar y Z. Ben-Dor Benite. "The Possibility of Modern Middle Eastern Jewish Thought". *British Journal of Middle Eastern Studies*. 41, 1 (2014), pp. 43-61, señalan el desprecio de Herzl por las culturas orientales, que se extendía también a los judíos orientales y no solo a los musulmanes.

la salud en esta parte abandonada del Este"[45]. Estas ideas de Herzl provocaron en Yahuda y en los judíos orientales una honda preocupación y un malestar por el bajo aprecio a las comunidades judías orientales.

Yahuda volvió a plantear el tema de la necesidad de involucrar a los líderes árabes un año después en Basilea, con motivo de la celebración del Primer Congreso Sionista en 1897 e instó de nuevo a Herzl a formular una estrategia en esta línea que incluyera a los "Judíos de las Tierras del Este", específicamente de "Yemen, Persia, Marruecos". Herzl ignoró por completo las demandas de Yahuda y algunos de los presentes que se autodenominaron representantes de la Tierra de Israel aseguraron que "la cuestión árabe" no sería un problema. Concluye Yahuda en sus "Recuerdos" que estaba seguro de que "todos esos representantes eran de Rusia y otros países de Europa del Este"[46].

Unos años después, cuando Yahuda daba ya por amortizada su estancia en Madrid, el 13 de diciembre de 1920, pronunció una conferencia en Jerusalén ante un selecto auditorio de unas mil personas, entre las que había intelectuales palestinos musulmanes, cristianos y judíos, y personalidades políticas y militares; la conferencia, en árabe, trataba sobre los días gloriosos de la cultura árabe en al-Andalus y concluía con una arenga a su auditorio árabe, una auténtica declaración política, sobre el futuro de Palestina en esta nueva era imperial; consciente de la importancia de sus palabras en momentos tan dramáticos, Yahuda propuso un retorno simbólico a al-Andalus como una potencial plataforma política y cultural para judíos y árabes en la Palestina post-otomana[47]. Hizo hincapié en la importancia de involucrar a la mayoría árabe en el proceso de retorno de los judíos a Palestina y criticó a los líderes sionistas europeos por su soberbia y actitud arrogante hacia los árabes.

No obstante, en su defensa por el sionismo consiguió que personalidades destacadas de la cultura y la política española aplaudieran la fundación de la Universidad Hebrea en Jerusalén en 1918 como un triunfo de la causa sionista, aunque no consiguió que sus líderes, en el Congreso Sionista de 1922, hicieran caso a sus demandas que ni siquiera reconocieron los gestos de apoyo de España[48].

Tras su regreso a Europa, y durante las últimas décadas de su vida, Yahuda se distanció del movimiento sionista en Europa y en Palestina. Ocasionalmente expresó opiniones críticas sobre los acontecimientos políticos en Palestina y las

45 En las "Cartas al Gran Duque de Baden" escritas en 1896 y 1898, recogidas en sus diarios (T. Herzl. *The Complete Diaries of Theodor Herzl*. New York y London: Herzl Press and Thomas Yoseloff, 1960, pp. 343 y 670), cit. en R. Snir. *Who Needs Arab-Jewish Identity?* Leiden y Boston: Brill, 2015, p. 126.

46 En "La postura de Herzl ante la cuestión árabe"; ver M. Behar y Z. Ben-Dor Benite. "The Possibility...", *op. cit*., pp. 48-49.

47 Y. Evri. "Translating...", *op. cit.,* p. 6.

48 M.R. Friedman."Orientalism between...", *op. cit.*, pp. 444-445.

estrategias políticas desafortunadas, en su opinión, que adoptaron los líderes del movimiento sionista con respecto a la cuestión árabe.

Cuando en 1949 el que había sido primer presidente del estado de Israel, Jaim Weizmann, publicó su obra autobiográfica *Trial and Error*[49], Yahuda, que había mantenido a lo largo de los años una abundante correspondencia con Weizmann, se sintió ofendido por una clara referencia a él; recordando "un telegrama de felicitación de un profesor de la Universidad de Madrid", a propósito de la colocación de la primera piedra de la Universidad Hebrea de Jerusalén, en 1918, escribe Weizmann que "este profesor español era marrano (descendiente de los criptojudíos de la época de la Inquisición), y la mayoría de los amigos que unió a la causa también eran marranos"[50]. Yahuda, que se reconoció tras esa sutil referencia a un "profesor español", y a cuyas actuaciones en la defensa del movimiento sionista desde su cátedra en Madrid Weizmann no hacía ninguna mención, le escribió una carta pidiéndole que se retractara de esas palabras y corrigiera sus declaraciones respecto a su actividad en pro del sionismo desde su cátedra en la Universidad de Madrid. Al no obtener la respuesta esperada, Yahuda escribió su folleto condenatorio titulado: *Dr. Weizmann's Errors on Trial: A Refutation of His Statements in "Trial and Error" Concerning My Activity for Zionism During My Professorship at Madrid University*, que fue publicado por su esposa Ethel R. Yahuda, en 1952[51]. Esta fue su última proclama.

5. EL COLECCIONISTA DE MANUSCRITOS[52]

Otro mundo en el que Yahuda se desenvolvió desde muy joven con gran habilidad es el de coleccionista de manuscritos y de obras de arte[53]. Es quizás por esta faceta por la que, en la actualidad, es más conocido y recordado; especialmente por su actividad como coleccionista de manuscritos árabes que, en su inmensa mayoría, se conservan en las principales bibliotecas universitarias y estatales de Estados Unidos, Gran Bretaña e Israel[54].

49 J. Weizmann. *Trial and Error: The Autobiography of Chaim Weizmann*. New York: Harper & Brothers, 1949.

50 J. Weizmann. *Trial and Error...*, *op. cit.*, p. 292.

51 A. S. Yahuda. *Dr. Weizmann's Errors on Trial*. Nueva York: [Privately Printed], 1952.

52 A. González. "A History of...", *op. cit.* El artículo, basado principalmente en documentación inédita, trata sobre la intervención de A. S. Yahuda (1877-1951) en el comercio internacional de manuscritos y objetos culturales "orientales" desde la época en que ocupó la cátedra en la Universidad de Madrid (1915) en adelante.

53 En sus "Recuerdos" recoge un relato sobre su encuentro con un vendedor de objetos de culto en Madrid, que resultó ser un criptojudío y que se quería deshacer de su negocio. Ver I. Guershon. "Mis recuerdos...", *op. cit.*, pp. 44-45.

54 A. González. "A History of...", *op. cit.*; R. Ukeles. "Abraham Shalom Yahuda: The Scholar,

En un informe que redactó para la Universidad de Princeton sobre su colección de manuscritos árabes persas y turcos, decía que había comenzado esta colección hacía unos 45 años, que los manuscritos procedían en su mayoría de eruditos, de bibliotecas privadas pertenecientes a familias de noble abolengo o incluso de mezquitas de todos los países de Oriente, y que sólo una parte muy pequeña había sido adquirida a coleccionistas o en subastas privada de Europa[55].

Bajo el nombre de "Yahuda Section" la Universidad de Princeton atesora una buena parte de esta colección: 4800 mss. árabes, 216 persas, 301 turcos y 4 urdus, que los hermanos Robert y John W. Garret compraron a Yahuda en 1924 y donaron a la Universidad en la que se habían graduado. En opinión del profesor y especialista en historia y cultura islámica de Princeton Phillip Hitti, esta es "la colección más grande y valiosa de manuscritos árabes en posesión privada"[56].

En lo que respecta a la colección árabe e islámica de la Biblioteca Nacional de Israel, que en la actualidad contiene cerca de medio millón de volúmenes, tiene su origen en una compra realizada por la Organización Sionista Mundial de los 6.000 volúmenes que componían la Biblioteca privada del renombrado orientalista Ignaz Goldziher, con quien Yahuda había establecido una estrecha amistad desde su época de estudiante en Alemania, como sugiere la rica correspondencia conservada entre ambos. A su muerte, en 1921, Yahuda desempeñó un papel clave como mediador en esa adquisición, que él mismo consideró fundamental no solo para el desarrollo del Departamento de Lenguas Semíticas de la naciente Universidad Hebrea, sino también para la creación de un espacio intelectual compartido por académicos árabes y judíos, donde reinase el mismo espíritu de tolerancia que se dio en la antigüedad[57].

La actividad de Yahuda en ese sentido es asombrosa si tenemos en cuenta que él, a diferencia de otros grandes coleccionistas de su época, como el irlandés-estadounidense Chester Beatty, no poseía una gran fortuna que le permitiera adquirir los mejores ejemplares que se ofrecían entonces en el mercado. Aunque no hay muchos detalles sobre este asunto, parece que su habilidad para localizar manuscritos valiosos estaba ligada a su hermano mayor, Isaac Benjamin Ezequiel (al que se refiere en cartas y documentos como "I.B."), estudioso de las lenguas semíticas y del islam, además de editor, librero y experto comerciante de

---

the Collector and the Collections", en E. Wust. *Catalogue of the Arabic, Persian and Turkish Manuscripts of the Yahuda Collection of the National Library of Israel*. Leiden: Brill, 2016, pp. 1-12 (disponible en línea en: https://blog.nli.org.il/en/yahuda/).

55 "Summary Report of a Collection of Arabic, Persian and Turkish Manuscripts". Biblioteca Nacional de Israel, Archivos A. S. Yahuda (Ms. Var. Yah 38 37 35); ver R. Ukeles. "Abraham Shalom...", *op. cit.*, p. 1.

56 Ph. Hitti. "The Arabic and Islamic Manuscripts". *The Princeton University Library Chronicle*. 3, 4 (1942) p. 120.

57 Publicado en el semanario de la Organización Sionista Mundial en Londres *Haolam*. 24-31 (1924) (serie) y reimpreso más tarde en la antología titulada *Ever va-Arav*. Nueva York: 1946, p. 211.

manuscritos orientales, establecido desde 1906 en El Cairo, en una tienda desde la que llevaba su negocio de venta de manuscritos y libros árabes. Otro elemento importante que le ayudaba sin duda a Yahuda era la confianza de especialista que inspiraba su título de catedrático, con el que se siguió presentando hasta sus últimos días, y la fama de erudito que le precedía, además de los elaborados relatos con los que acompañaba a los diversos materiales que ofrecía.

En cartas a amigos y potenciales clientes, como Chester Beatty, se jacta de sus adquisiciones de manuscritos valiosos:

> Ahora tengo una pequeña colección de mss. antiguos muy valiosos y raros, de autores famosos, que escogí de entre tres colecciones que compré en Damasco, El Líbano y El Cairo, y que han sido seleccionadas de tres bibliotecas antiguas que pertenecieron a eruditos famosos de los siglos XV y XVI y estaban en manos de sus familiares hasta ahora[58].

Y en otra carta escrita un año después describe su habilidad para cubrir amplias zonas del mundo islámico, recurriendo a distintos contactos y exitosas gestiones:

> También he logrado conseguir que algunas personas de gran autoridad y expertos en libros vayan a Yemen e Irak, y estoy negociando con un erudito para que vaya a Asia Menor o a Marruecos. El primer resultado del viaje a Irak es la compra de dos colecciones provenientes de dos bibliotecas muy antiguas [...] Hay libros muy importantes entre ellos, algunos ejemplares únicos así como algunos autógrafos de autores célebres de los siglos VI y VII de la Hegira (es decir, de los siglos XII o XIII) y muchos otros libros de fundamental importancia en diferentes campos del saber.

En 1926, tres años después de renunciar a su puesto de catedrático en la Universidad Central de Madrid, Yahuda se pone en contacto con el Hebrew Union College de Cincinnatti para ofrecerle la compra de una importante colección de materiales de la Inquisición (libros, manuscritos, cuadros...) que había conseguido durante su estancia en España. En un detallado escrito a su bibliotecario, Adolph S. Oko, relata Yahuda la procedencia de esos materiales, junto con un listado descriptivo de todos ellos. Afirma que este material "había sido recopilado en España unos cincuenta años antes por coleccionistas aficionados" y él había tenido ocasión de comprarlo; destaca la importancia de la colección, dado –siempre según su relato– que eran los únicos restos de materiales de archivos inquisitoriales

58 En una carta escrita el 13 de julio de 1928 a Beatty A. Chester, conservada en los Archivos A. S. Yahuda de la Biblioteca Nacional de Israel (ARC Var. Yah. 38 217). Ver R. Ukeles. "Abraham Shalom...", *op. cit.*, p. 9.

que quedaban, pues una gran parte de ellos había sido vendida por anticuarios a distintos museos de Europa y otra gran parte había sufrido la destrucción *in situ* a manos de personas que querían borrar la historia de la Inquisición en España, para que las generaciones futuras no supieran "de las ignominiosas actividades de la Inquisición con todas sus crueldades y prácticas bárbaras". Por eso, afirmaba, "es rarísimo encontrar hoy en España una colección tan completa como ésta"[59]. Adolph Oko –que además de bibliotecario era un erudito especializado en Spinoza– conocía bien la historia de la Inquisición en la península Ibérica y estaba también al tanto de los robos y destrucción de objetos religiosos y culturales que ocurrieron a lo largo del siglo XIX en España, incluidos los archivos inquisitoriales durante y después de la revolución liberal de 1820.

Relatos de este tipo están documentados por eruditos españoles como el arabista Pascual de Gayangos, que, en una carta enviada a su amigo, el historiador hispanista William Hickling Prescott en 1839, narra cómo recuperó, en puestos callejeros de venta de libros o en tiendas de alimentación, valiosos manuscritos procedentes del saqueo e incautación de bienes eclesiásticos, libros, cuadros y objetos de culto[60]. También el historiador y director de la Real Academia de la Historia D. Fidel Fita se queja en diferentes ocasiones de la desaparición de tesoros del patrimonio cultural hebreo en España causado por el odio o por la necesidad de los supervivientes[61].

Pasó más de un año hasta que el bibliotecario Adolph S. Oko revisara la documentación que Yahuda le había hecho llegar y que, al parecer, no despertó su interés y no tuvo Yahuda más respuesta que una escueta carta de Oko fechada en octubre de 1927, en la que le comunicaba que "tras un minucioso examen del material", no resultaba interesante[62]. El material y todas las notas de Oko se encuentran en *American Jewish Archives* (AJA), biblioteca fundada en 1947 por el renombrado historiador Dr. Jacob Rader Marcus (1896-1995) que, ubicada en el campus del Hebrew Union College, constituye el mayor repositorio dedicado exclusivamente al estudio de la historia del judaísmo estadounidense.

59 Citado en A. González. "A History of...", *op. cit*., p. 43.

60 *The correspondence of William Hickling Prescott, 1833-1847*. Boston y New York: Houghton Mifflin Company, 1925, p. 104.

61 Por ejemplo, en F. Fita. "El Cementerio hebreo de Sevilla. Epitafio de un rabino célebre". *Boletín de la Real Academia de la Historia*. 17 (1890), se lamentaba el padre Fita en estos términos: "¡Cuán dolorosa pérdida la de aquellos tesoros de arte y de literatura que manos populares y acosadas por el hambre disiparon en un santiamén, el año de gracia de 1580! Su destrozo, hecho á sangre fría y sin la efervescencia que distinguió el del año 1391, muestra una vez más cómo iban postergándose en España los estudios de las lenguas orientales desde la expulsión de los judíos. No todo, sin embargo, se ha perdido; y justo será buscar y salvar, siquiera para utilidad de la historia, los restos de tamaño naufragio".

62 Oko to Yahuda, Oct. 7, 1927, MS-5E, Box 13, Folder 38, A.S. Yahuda, 1922-1928, AJA. Cit. en A. González. "A History of...", *op. cit*., p. 46.

Es indudable que la cátedra le abrió a Yahuda una ventana de posibilidades para llevar a cabo sus negocios "culturales", frecuentemente a favor de Inglaterra; durante más de tres décadas Yahuda vendió manuscritos al Museo Británico. Su nacionalidad británica le facilitó todo tipo de transacciones en nombre del Imperio británico como, por ejemplo, cuando en 1919, aprovechando un permiso de la universidad para dar unas conferencias en Lisboa, se puso en contacto con el Foreign Office británico para negociar la adquisición de una serie de antigüedades asirias de gran valor que habían sido desembarcadas en Portugal durante la Primera Guerra Mundial, según él, "procedentes de excavaciones ilegales realizadas por los alemanes en Basora"[63].

Durante más de cuarenta años (entre 1902 y 1944) se dedicó Yahuda al comercio de manuscritos, publicaciones periódicas –sobre todo de los sefardíes orientales– y libros raros, así como de objetos antiguos, que obtuvo por millares y que enriquecieron las colecciones de instituciones públicas y privadas de Estados Unidos e Inglaterra.

En una carta que escribe a su amigo español Rafael Cansinos el 6 de marzo de 1949 Yahuda le comunica su intención de trasladarse definitivamente "a Palestina para cooperar a construir el estado de Israel"[64], desde su aspecto cultural, mediante la donación de su rica colección privada a su Biblioteca Nacional. Se reiteraba en esta idea en una carta, fechada unos días antes de su muerte, dirigida al jefe de la Jewish National and University Library, el Dr. Curt Wormann, en la que aseguraba que la colección estaba empaquetada en un almacén cerca de su casa de New Haven para ser enviada en cuando se lo pidieran.

Pero un ataque al corazón puso fin a su vida el 13 de agosto de 1951 en New Haven. La catalogación de todos los materiales que componían la colección llevó a Ethel R. Yahuda, su esposa, más tiempo del que pensaba, pero en una visita a Israel en 1953, Ethel se reunió con funcionarios de la Universidad Hebrea de Jerusalén, a los que entregó un memorándum con una lista de los materiales que contenía la biblioteca de su marido y anunció públicamente su intención de donar la colección. Sin embargo, la entrega de materiales se demoró a causa de la lenta catalogación de los mismos y de la muerte de Ethel en 1955 antes de hacer el envío de estos a Israel.

Un pleito judicial entre un sobrino de Yahuda, que reclamaba la colección, y la Universidad Hebrea de Jerusalén, resuelto finalmente a favor de esta, retrasó

63 A. González. "A History of...", *op. cit.*, p. 49.

64 "Tarjeta Postal de Abraham Yahuda a Rafael Cansinos Assens de 6.3.1949". Archivo Rafael Cansinos Assens (citado en J. I. Garzón. *Los judíos en España...*, *op. cit.*, p. 248). Actualmente, el archivo de Rafael Cansinos Assens (ARCA), custodiado por su Fundación, "no es consultable y no puede facilitar documentos, o reproducciones", porque la institución no dispone de medios para ese fin (https://cansinos.com).

la entrega de la biblioteca y archivo personal de Yahuda a la Biblioteca Nacional de Israel hasta 1967.

La Colección Yahuda, que incluye su colección privada de manuscritos, libros raros, literatura académica y documentos personales, constituye en la actualidad uno de los legados más valiosos de la Biblioteca Nacional de Israel. Comprende unos 1.400 manuscritos, la mayor parte de ellos, en letra árabe (árabe, persa y urdu) que datan de los siglos IX al XIX y de temática variada: lengua y literatura, ciencia, medicina y matemáticas. Hay, además, 240 mss. en escritura hebrea y 50 en letra latina. Además de los manuscritos, la colección de Yahuda incluye también varios incunables y muchas otras ediciones impresas raras.

Una parte importante la constituye el vasto archivo de manuscritos de Isaac Newton, que Yahuda adquirió en 1936 en Londres, en una subasta de Sotheby's; en un relato muy emotivo a su esposa le explica que tiene más de 1.500 páginas escritas por Newton sobre temas de teología, alquimia y matemáticas[65].

Otra colección única es la que comprende 1.100 documentos del período del gobierno de Napoleón en Egipto, algunos firmados por su propia mano[66].

Finalmente, y no menos importante, la colección abarca el vasto archivo de Yahuda de aproximadamente 3.000 cartas, que brinda una ventana abierta al conocimiento de la compleja y fascinante vida del propio Yahuda[67].

A modo de conclusión de esta breve "Semblanza" me gustaría insistir en la compleja y heterogénea personalidad de A. S. Yahuda que abarca todas las facetas de su vida, desde su identidad plural, en la que se reúnen prácticamente todas las ramas del judaísmo conocidas, hasta sus múltiples actividades, como erudito, político, mediador y negociante.

Yahuda rompió todas las barreras al convertirse en el primer catedrático judío y extranjero en una universidad española, estableció relaciones con las principales instituciones y personalidades de su época, de la política y de la cultura; se encontró en medio de múltiples y variados conflictos académicos y movimientos ideológicos que le enfrentaron a eruditos judíos y españoles, a líderes del movimiento sionista y a funcionarios coloniales británicos.

Y aunque en muchos aspectos de su vida y obra Yahuda puede resultar un tanto paradójico, se muestra, en general, como un hombre bien adaptado a la cambiante sociedad en la que vivió una vida profundamente erudita, marcada

65 S. Dry. *The Newton Papers: The Strange and True Odyssey of Isaac Newton's Manuscripts*. Oxford y New York: Oxford University Press, 2014, p. 161.

66 En la web de la Biblioteca Nacional de Israel (NIL): se puede seguir la expedición de Napoleón por Egipto y Tierra Santa y acceder a algunos de los manuscritos e imágenes que comprende la colección: https://napoleon.nli.org.il/eng/.

67 Disponible en línea en: https://merhav.nli.org.il/primo-explore/search?query=any,contains,Yah Ms Ar&tab=default_tab&search_scope=Local&sortby=rank&vid=NLI&mfacet=tlevel,include,online_resources,1&lang=en_US&offset=0.

por su brillantez intelectual, creatividad y habilidad política, pero también por sus dotes de oportunista, negociador sin escrúpulos y un tanto auto-panegirista.

Amparo Alba Cecilia
Real Academia de la Historia